

Enfoques para caracterizar modelos de desarrollo local que promueven el desarrollo económico, social y ambiental de regiones y comunidades

Modelos de desarrollo local que promueven el desarrollo económico, social y ambiental de regiones y comunidades

AUTORES: Blanca Victoria Zirufó Briones¹

Norberto Pelegrín Entenza²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: blanca.zirufó@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 23-10-2022

Fecha de aceptación: 15-12-2022

RESUMEN

El desarrollo local ha ganado cada vez más espacios en las estrategias gubernamentales a partir de la mitad de la década del ochenta del pasado siglo, coincidiendo con el proceso de descentralización que se ha llevado a cabo en numerosos países para corregir los desajustes estructurales que ni el mercado ni las políticas económicas globalizadas habían logrado solventar. De una fase primaria basada en el crecimiento económico como factor primordial del desarrollo, diversos enfoques sobre el desarrollo local se han realizado a lo largo de la historia, centrando su atención y ampliando las dimensiones implícitas en su conceptualización. De ahí que el objetivo del artículo sea analizar las diversas definiciones de desarrollo local por autores de distintos campos científicos, las políticas sectoriales, el desarrollo histórico y estado actual de las políticas, así como la caracterización de diversos modelos de desarrollo local que se utilizan para promover el desarrollo económico, social y ambiental en comunidades locales, centrando dicho análisis en el cantón de Portoviejo de la provincia ecuatoriana Manabí. Se utilizaron el método deductivo, el enfoque cualitativo, métodos teóricos realizando análisis, síntesis y clasificación de la bibliografía consultada, así como métodos empíricos basados en la observación y constatación de aspectos del desarrollo local a partir del Plan de Desarrollo de Portoviejo. Como resultados, se logra identificar las potencialidades y barreras a superar para la adecuada aplicación de la política de desarrollo local en el territorio, y en particular de su mayor centro urbano.

PALABRAS CLAVE: Estrategia de desarrollo; gobierno; crecimiento económico; desarrollo participativo.

Approaches to characterize local development models that promote the economic, social and environmental development of regions and communities

ABSTRACT

Local development has gained more and more space in government strategies since the mid-eighties of the last century, coinciding with the decentralization process that has been carried out

¹ Doctoranda en Filosofía y Letras en la Universidad de Alicante, España. Profesora Tiempo Completo Auxiliar- 1 de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Carrera Turismo en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. E-mail: victoriacerruffo@yahoo.com Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6180-0237>

² Doctor por la Universidad de Alicante. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Licenciado. Especialista de la Unidad de Cooperación Universitaria. Profesor Titular 2, Tiempo Completo de la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. Director de tesis. E-mail: norbepelegrin@ua.es Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7445-7423>

in many countries to correct the structural imbalances that neither the market nor economic policies had managed to solve. From a primary phase based on economic growth as a primary factor of development, various approaches to local development have been realized throughout history, focusing their attention and expanding the dimensions implicit in their conceptualization. Hence, the objective of the article is the analysis of the various definitions of local development by authors from various scientific fields, sectoral policies, historical development and current state of policies, as well as the characterization of various models of local development that are used to promote economic, social and environmental development in local communities. focusing this analysis on the canton of Portoviejo in the Ecuadorian province of Manabí. Theoretical methods were used to carry out analysis, synthesis and classification of the consulted literature as well as empirical methods based on the observation and verification of aspects of local development from the Portoviejo Development Plan. As a result, it is possible to identify the potentialities and barriers to overcome for the proper application of local development policy in the territory, and in particular in its largest urban center.

KEYWORDS: Development strategy; government; economic growth; participatory development.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo local ha adquirido un creciente protagonismo en las estrategias y políticas de muchos países. La Organización de Naciones Unidas (ONU) le ha prestado atención a este asunto pues dentro de los diecisiete objetivos de la Agenda para el desarrollo sostenible promulgada por la ONU (2015) se plantea: de aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativa, integrada y sostenible de los asentamientos humanos en todos los países

Se trata, según consenso general, de intentos realizados desde la base hasta los niveles superiores, partiendo de los *actores locales*, para lograr un incremento del empleo, de las rentas y de la calidad de vida de las localidades.

En efecto a partir de la mitad de la década de los años 80 del pasado siglo comenzaron a aparecer nuevos modelos de desarrollo que hacían énfasis en la devolución del protagonismo a los territorios y a sus poblaciones, impulsando las iniciativas locales desde abajo hacia arriba, para atenuar así las recurrentes fallas de las políticas nacionales y de los mercados, que se mostraban incapaces de romper los desequilibrios existentes y proveer lo que las comunidades necesitan, sobre todo en los países menos desarrollados o aquellos que atraviesan ajustes estructurales.

Villacorta (2005) considera que el desarrollo local es:

Un proceso complejo de concertación entre los actores -sectores y fuerzas- que interactúan en un territorio determinado, para impulsar un proyecto común de desarrollo, que combine la generación de crecimiento económico, equidad, cambio social y cultural, sustentabilidad ecológica, enfoque de género, calidad y equilibrio espacial y territorial, con el fin de elevar la calidad de vida de cada familia y ciudadano o ciudadana que viven en ese territorio y contribuir al desarrollo del país y a una mejor inserción de éste en la economía internacional (p. 1).

Por tanto, el desarrollo local está estrechamente relacionado con la actitud proactiva de los actores de una localidad, de una región o territorio, para identificar y aprovechar los recursos que les brinda el medio en que se desarrollan y poner en valor las potencialidades endógenas con que

cuentan, ya sean económicas o sociales, culturales, históricas, medioambientales o de cualquier otro tipo que redunde en el desarrollo económico local.

Desde esta perspectiva se puede ofrecer una conceptualización más amplia del desarrollo local considerándolo ante todo como un proceso de transformación de la economía y de la sociedad local, propulsado principalmente por la actuación proactiva de los actores pertenecientes a dicha sociedad, que conocen los retos y las barreras existentes en la misma para poder mejorar sus condiciones de vida mediante la concertación de esfuerzos de todos en aras de fomentar las capacidades de emprendimiento que les permitan aprovechar eficientemente y de manera sustentable los recursos endógenos existentes en un entorno caracterizado por la ciencia y la innovación.

Tal como plantean Alarcón y González (2018) el concepto de desarrollo siempre tiene un sentido positivo, que podrá impactar de manera más amplia y permanente si es el resultado de un esfuerzo interno, originado en la iniciativa de los agentes locales para potenciar el uso de los recursos disponibles y mejorar la situación de bienestar de la población.

El localismo constituye un elemento fundamental de cualquier solución alternativa al desarrollo y a la globalización. El problema no es tanto la palabra “local” como el hecho de que se añade a “desarrollo”. Si lo “local” es ambiguo en razón de su extensión geográfica, de geometría variable – de la localidad a la región transnacional, del micro al macro, pasando por el meso -, se refiere de manera inequívoca al territorio, incluso al terruño, o todavía más, a los patrimonios instalados (materiales, culturales, relacionales), es decir, a los límites, a las fronteras, al arraigo. No pasa lo mismo con el desarrollo, concepto que lo engloba todo, altamente mitificado, concepto que hay que abolir. Si lo “local” emerge hoy en día, no emerge (o no debería emerger) como “desarrollo”, sino más bien como marco de un “posdesarrollo”, de un “más allá del desarrollo (Latouche, 2019, p. 34).

Aunque la actitud proactiva y el compromiso participativo de los actores locales es esencial en el proceso, no puede desconocerse la importancia que tiene en el mismo el capital social y los enlaces de cooperación internacional con agentes externos que influyen en la captación de recursos humanos y financieros que contribuyan a materializar las estrategias de desarrollo local.

En la actualidad, los actores que conforman el sistema de cooperación internacional para el desarrollo no solo han aumentado, sino que se han complejizado debido a su distinta naturaleza (Torres Dávila, 2011, p.17), pues existe una amalgama de organizaciones e instituciones donde se entrelazan las gubernamentales con las que no lo son, las de carácter público y privado, las provenientes de países desarrollados y del tercer mundo, las religiosas y filantrópicas con las estatales y regionales.

En Ecuador, por citar algunas de ellas, han operado fundación Comunidad Ambiente y Desarrollo Integral (COADESI), que es una Organización no Gubernamental (ONG) local, sin fines de lucro, fundada en el año 2004, la cual busca realizar acciones conjuntas que permitan mejorar las condiciones de vida de la población a través de la actuación en redes sociales y la realización de proyectos. De igual forma ha surgido la Coordinadora de Desarrollo Sustentable de Morona Santiago (CODESU MS), la misma que ha buscado agrupar a todos los organismos públicos y privados que trabajan por el desarrollo del cantón y la provincia, con el fin de consensuar acciones y políticas.

También Ecuador ha contado con el auspicio de la organización internacional Ayuda en Acción (AeA) una organización no gubernamental de desarrollo española de carácter internacional, que se autodefine como independiente, aconfesional y apartidista y trabaja en el país desde el año 1990, con una amplia cartera diversificada de proyectos de desarrollo comunitario.

Más recientemente se han puesto en marcha diversos proyectos basados en la cooperación descentralizada a partir de los propios procesos de descentralización gubernamental ocurridos en Europa, que impulsan un mayor poder de decisión para los gobiernos locales y regionales. Por tanto, apoyan los procesos de desarrollo participativo, dirigidos a fortalecer la cultura cívica asociativa y la construcción de capital social en las regiones y localidades en aras de una mayor independencia y nivel de autogestión dentro de los marcos restrictivos de sus propias realidades.

En Portoviejo, la Corporación para el Desarrollo Cantonal de Portoviejo, es la que busca mejorar la competitividad en el desarrollo de proyectos que involucra a las actividades relacionadas con la salud. Fue creada el 17 de mayo de 2018 y prioriza tres ejes el agroindustrial, turismo y salud. Busca articular los procesos de planificación de distintos niveles de gobierno.

La investigación realizada se propuso como objetivo general estudiar el desarrollo local como respuesta a la crisis y al proceso de globalización, y como objetivos específicos, analizar de las diversas definiciones de desarrollo local por autores de diversos campos científicos, políticas sectoriales, desarrollo histórico y estado actual de las políticas, así como la caracterización de diversos modelos de desarrollo local que se utilizan para promover el desarrollo económico, social y ambiental en comunidades locales.

La investigación utilizó el método deductivo, se realizó con carácter descriptivo, aplicando un diseño no experimental, pues se establecen las particularidades de la evolución y los diversos enfoques existentes sobre el desarrollo local, sustentándose en la revisión de literatura especializada, así como en la contrastación de criterios de diversos autores sobre el tema.

El empleo de métodos teóricos como el histórico lógico y el analítico sintético, permitieron profundizar en la bibliografía consultada y establecer las relaciones entre los enfoques, modelos y la historia del desarrollo local. La observación y el análisis documental del plan de desarrollo del Cantón Portoviejo como métodos empíricos, permitió definir aspectos importantes para el logro de los objetivos propuestos.

En relación con dichos objetivos, el artículo se estructura en cuatro secciones. En la primera se tratan aspectos relacionados con las teorías y enfoques existentes sobre el desarrollo local; una segunda sección trata sobre las dimensiones y actores del desarrollo local; una tercera que gira alrededor del desarrollo económico local en las ciudades tomando como caso de estudio la ciudad de Portoviejo, capital de la provincia Manabí en la República del Ecuador.

DESARROLLO

Teorías y enfoques sobre el desarrollo local

Son diversos los modelos que han sido aplicados en los procesos de desarrollo: España e Italia han seguido un desarrollo difuso o un modelo de industrialización, en tanto que en algunas regiones de Latinoamérica se ha optado por un desarrollo voluntarista o rural, acorde con enfoques cepalinos, mientras que los planes de desarrollo dirigido a apoyar los grupos y colectivos menos favorecidos han estado presentes en países como Brasil. La política de

desarrollo endógeno constituye una respuesta de los actores locales a los desafíos de la globalización. (Vázquez Barquero, 2007, p.183).

Actualmente, el desarrollo es algo más que la apuesta por el crecimiento económico como soporte de la riqueza social y el bienestar humano. Distintos enfoques han surgido interpelando el principio rector del desarrollo; reclaman el descentramiento del concepto de crecimiento económico para dar paso a otros asuntos igualmente importantes como el sentido de la vida en la economía, la pervivencia de cosmovisiones y prácticas culturales que fueron excluidas con la modernización, una nueva relación con la naturaleza, el incremento de capacidades locales, la sustentabilidad de las intervenciones, el territorio como constitutivo de la economía, entre otros (Torres Dávila, 2011, p.13)

Según argumenta Vázquez Barquero (2007) la teoría del desarrollo endógeno va mucho más allá que los modelos de crecimiento endógeno, que tiene una visión más simple de la acumulación del capital y el crecimiento territorial. La teoría le presta mayor atención al papel protagonista de la sociedad civil en la definición y ejecución del futuro económico del territorio (p. 187).

Lo cierto es que el proceso de globalización económica, que ha tendido a establecer la homogeneización y la estandarización, desconociendo las particularidades inherentes a los territorios y despreciándolas en muchas ocasiones, ha hecho mucho daño, sobre todo en países sujetos a las decisiones de los grandes centros financieros de poder.

Bravo y Marín (2014) han propuesto un modelo concebido como actividad sociopolítica que se inscribe en la reflexión crítica de los actores locales, basada en asumir el territorio como un sistema social complejo adaptativo con una estrategia que atiende el carácter endógeno del desarrollo local utilizando para ello las herramientas de planificación que contribuyan a especializar a los factores que influyen en el desarrollo para alcanzar una mayor competitividad territorial, para lo cual consideran las redes inter-organizacionales como palanca esencial para el logro de la sostenibilidad del desarrollo local.

En su tesis doctoral “Modelos de desarrollo local en el periodo de precrisis económica”, defendida en la Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona Juan Rodríguez Soler (2019) defiende la existencia de dos modelos del desarrollo local: el primero de ellos que analiza el desarrollo de la localidad desde el punto de vista de la economía y sus resultados, al cual se le podría llamar modelo económico competitivo, y un segundo modelo cuya sustancia lo constituye la economía social, que incluye la no monetaria, y en el cual el empoderamiento de la ciudadanía es el eje central del enfoque así como la dimensión ecológica o de sostenibilidad. A este modelo le llama social – sostenible.

En sus estudios sobre el desarrollo local sostenible, Morales (2006) concluye que este constituye un enfoque del desarrollo que se opone a la visión cuantitativa que este ha tenido y le otorga un mayor protagonismo al territorio local como agente impulsor, resaltando que a nivel internacional ha crecido exponencialmente el número de localidades donde este modelo de desarrollo se lleva a cabo, aunque existen disparidades sobre las cuales debe continuar el perfeccionamiento del modelo, tomando como ejemplo el caso de Cuba, donde se han logrado avances en pos del desarrollo sostenible, pero en el ámbito local lo alcanzado está por debajo de lo que la realidad exige.

Ya desde el siglo pasado se han extendido por América Latina las llamadas iniciativas de desarrollo local, dentro de las cuales pueden citarse el Proyecto Catuche iniciado en 1993 en las

márgenes del río del mismo nombre en Venezuela, cuyo objetivo era dotar al barrio marginal con los servicios básicos y capital social para mejorar el ambiente, la calidad de vida y propiciar la inserción social. Fue una iniciativa barrial apoyada por los Padres Jesuitas de La Pastora y la propia municipalidad. También el proyecto de desarrollo de la Región Cuchumatanes en Guatemala, que desde 1994 benefició a cerca de 9000 familias de origen maya con renta inferior a 12 mil dólares anuales mediante la creación de infraestructuras y vías de acceso a la carretera panamericana para facilitar la llegada de los productos locales a los mercados de las ciudades. Este proyecto fue promovido por el Estado con su programa de descentralización.

En la ciudad de Rafaela en la Argentina se desarrolló desde 1996 la iniciativa para prestar servicios técnicos y financieros a las empresas locales, promovida por el Centro de Desarrollo Empresarial del propio municipio con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo

Pero no solo América Latina ha sido el escenario de múltiples iniciativas del desarrollo local. En Asia, el clúster del calzado en el conglomerado industrial de Marikina (Filipinas) desde 2005 concede préstamos, facilita el acceso a materias primas baratas, acceso a marca reconocida y servicios de distribución y marketing a través de la Cooperativa de Empresas de manufactura del calzado para todas las pequeñas y medianas empresas dedicadas a la actividad.

La realidad observada y los estudios realizados demuestran que los proyectos de desarrollo local redundan en más éxitos que fracasos. Una localidad que estudie su realidad, sea consciente de las potencialidades que tiene y también de sus debilidades, que realice innovaciones sobre sus procesos productivos, que despliegue el potencial emprendedor para darle valor agregado a los bienes y servicios que produce, es una localidad que avanza hacia mejores niveles de vida (González Cruz, 2007, p.10).

A pesar de ello, algunos expertos como Calvo y Aguado (2012) coinciden al señalar que las políticas de intervención en el ámbito del desarrollo local se implementan, en general, sin el análisis de la realidad específica y la problemática del entorno (p. 152).

Estos mismos autores señalan que los encargados de formular las políticas públicas deben ser capaces de generar unidades de observación de sus organizaciones, de su ámbito de actuación y de su entorno que busquen proactivamente información adecuada, cercana y útil, y la valoren y analicen mediante un conjunto de instrumentos específicos de aproximación y análisis de la realidad (p. 150).

Esto implica la realización de un estudio profundo de las interacciones e influencias recíprocas que recibe toda la red de instituciones existentes en la localidad. Benítez (2011) expresa que la red es una construcción social de la realidad, que tiene determinadas características: tamaño, densidad, composición, dispersión, homogeneidad o heterogeneidad, atributos de vínculos específicos y tipos de funciones.

Es recomendable que la estrategia de desarrollo local conviene plantearla de forma diferente en cada caso, ya que las necesidades y demandas de las localidades y territorios son diferentes, las capacidades de los habitantes, empresas y comunidad local cambian, y, además, cada comunidad visualiza de forma diferentes las prioridades que deben de incorporar las políticas de desarrollo (Vázquez Barquero, 2009, p.5).

Para estimular el desarrollo local deben planificarse las acciones a emprender, que pueden estar dirigidas hacia tres direcciones: hacia el propio escenario, a las empresas enclavadas en él o a la población involucrada en los proyectos. En el primer caso, hay que prestar atención a la

infraestructura propiamente dicha (vías de comunicación, espacios verdes o recreativos, señalización adecuada, entre otros), mientras que, en el caso del sector empresarial, las acciones deben dirigirse en lo fundamental al financiamiento, los servicios de asesoría, la reestructuración y el mejoramiento del equipamiento mediante la aplicación de la ciencia y la innovación en los procesos productivos.

Hacia la población involucrada en los proyectos, como parte de la dimensión social de los mismos, pueden dirigirse acciones que abarcan un variado espectro: desde el mejoramiento de las condiciones de vivienda, la generación de nuevos empleos, la formación y capacitación de capacidades, hasta la asistencia directa a grupos vulnerables como las personas necesitadas de atención especial.

Desde el punto de vista económico hay que tener en cuenta que las acciones deberán estar diseñadas para resolver cuatro tipos diferentes de problemas: problemas relacionados con la financiación de las empresas locales, como consecuencia del aumento de los costes productivos (laborales y fiscales), de las dificultades de acceso a los mercados financieros y de la inadecuación de las políticas de ayudas; deficiencias en la dotación de servicios de apoyo a la producción y a la comercialización; restricciones en la accesibilidad a los mercados como consecuencia de unas infraestructuras de comunicaciones y servicios insuficientes; e impedimentos al surgimiento y expansión de las empresas locales, dada la existencia de un entorno económico y social que no incentiva la capacidad empresarial local.

Sin embargo, el desarrollo local puede verse favorecido con esas empresas de economía social. Los procesos de asociación, encadenamientos productivos y cooperación, crean un espíritu optimista de cara al futuro en las comunidades donde estas se desarrollan.

Consideraciones histórico-conceptuales sobre el desarrollo local

El concepto de Desarrollo ha estado estrechamente relacionado con tendencias y transformaciones de la sociedad. A lo largo de su historia, ha experimentado una constante transformación de la idea, impulsada por las experiencias sociales, económicas, políticas del mundo contemporáneo. Es decir, estos procesos han permitido que se generen una gama de interpretaciones del concepto, teniendo en cuenta los contextos en los que se manifiesta.

Como resultado, se han formulado numerosas conceptualizaciones sobre el Desarrollo Local, que ha sido concebida como una "estrategia territorial competitiva basada en la plena utilización del potencial endógeno con recursos estratégicos externos" (Castelletti y Canzanelli, 2005, p. 12). También como un paradigma multidimensional que reconoce las características particulares de las comunidades, especialmente los vínculos y las redes que se forman en los territorios, y se ha afirmado que su implementación requiere la colaboración entre gestores, contratistas y actores involucrados (Baquero y Rendón, 2011, p. 80).



Figura 1. Factores que han influido en la formación del concepto de desarrollo local

Dimensiones y actores del desarrollo local

En el proceso de desarrollo local se pueden distinguir tres dimensiones principales: una dimensión económica, otra sociocultural y una tercera dimensión político-administrativa o de políticas territoriales.

Es conveniente destacar la importancia que adquiere el carácter social del desarrollo local, pues el capital humano constituye un elemento primordial en la puesta en práctica de cualquier plan.

La palabra desarrollo adquiere realmente su sentido en la medida que se relaciona con la persona humana, porque el destinatario único y determinante de todo desarrollo, para que se precie de tal, es y debe ser la persona humana. No puede existir un desarrollo económico si no hay desarrollo humano. No hay desarrollo sustentable, endógeno, sostenible, integral o como se le quiera adjetivar, si no está dirigido a la defensa de la dignidad de la persona humana. Y esto es muy importante tener siempre presente, por cuanto con demasiada frecuencia se instrumentan políticas que soslayan a la persona humana en aras de la prosperidad económica. No dudan de sacrificar a diversos sectores, generaciones o grupos humanos en espera de que en poco tiempo se extenderán los beneficios a todos (González Cruz, 2007, p.3)

No obstante, sin dinamizar la economía local logrando que sea sostenible y competitiva, y que genere la riqueza necesaria para expandir su efecto democráticamente, difícilmente podrían alcanzarse los objetivos trazados para las dimensiones socioculturales.

El desarrollo hay que pensarlo en clave de planificación, pero también debe ser considerado de manera integral, sin caer en simplificaciones sustentadas en bases de datos que obvian los elementos más importantes de ese proceso: los actores que lo llevan a cabo. Un grupo de elementos comunes caracterizan los proyectos de desarrollo local. (Cuervo González, 2017, p. 14)

En primera instancia, su carácter local, dado que se circunscriben a un territorio perfectamente definido, especialmente municipal y, sobre todo, subregional. Tienen además una dimensión social, ya que sus acciones se dirigen preferentemente a la generación de nuevos empleos entre

los habitantes del territorio, primando el desarrollo de sus capacidades profesionales para asumir los retos en un entorno de sostenibilidad y basado en la ciencia y la técnica.

Por otra parte, es obvia su dimensión institucional, pues en mayor o menor medida, los proyectos están controlados por la Administración Pública (gobierno central o local) pues esto garantiza la articulación y encadenamiento con otros agentes implicados, tanto del entorno interno como externo, lo cual a su vez le otorga una dimensión cooperativa, pues dada la magnitud del proceso que incluye, exige la colaboración e implicación de múltiples organismos y colectivos.

Todo proyecto de desarrollo local tiene también una dimensión instrumental, con la cual se facilita la resolución de los problemas de diseño y gestión que lógicamente pueden surgir en la interacción de los diversos actores.

Resulta importante la dimensión económica, pues las iniciativas que se llevan a cabo se realizan con un carácter rentable y eficiente, sin lo cual no sería posible el logro de otras dimensiones. El desarrollo local incluye el crecimiento económico, pero de ninguna manera se reduce a éste. Tan importante como él son las dimensiones social, política, ambiental y cultural. La dimensión económica, por consiguiente, aunque es vertebral, resulta insuficiente e incompleta de cara a generar desarrollo local (Villacorta, A. E., 2005, p.2).

El desarrollo local considera como punto de partida que todas las unidades territoriales posean un conjunto de recursos (humanos, económicos, culturales e institucionales) que conforman el acervo y las potencialidades del territorio para el desarrollo. En este sentido, en un momento histórico, los actores locales (Fig. 1), por iniciativa propia, pueden identificar proyectos que les permitan ser más competitivos en el contexto de la globalización y, al mismo tiempo, encontrar soluciones a sus problemas (García y Quintero, 2009, p.196).

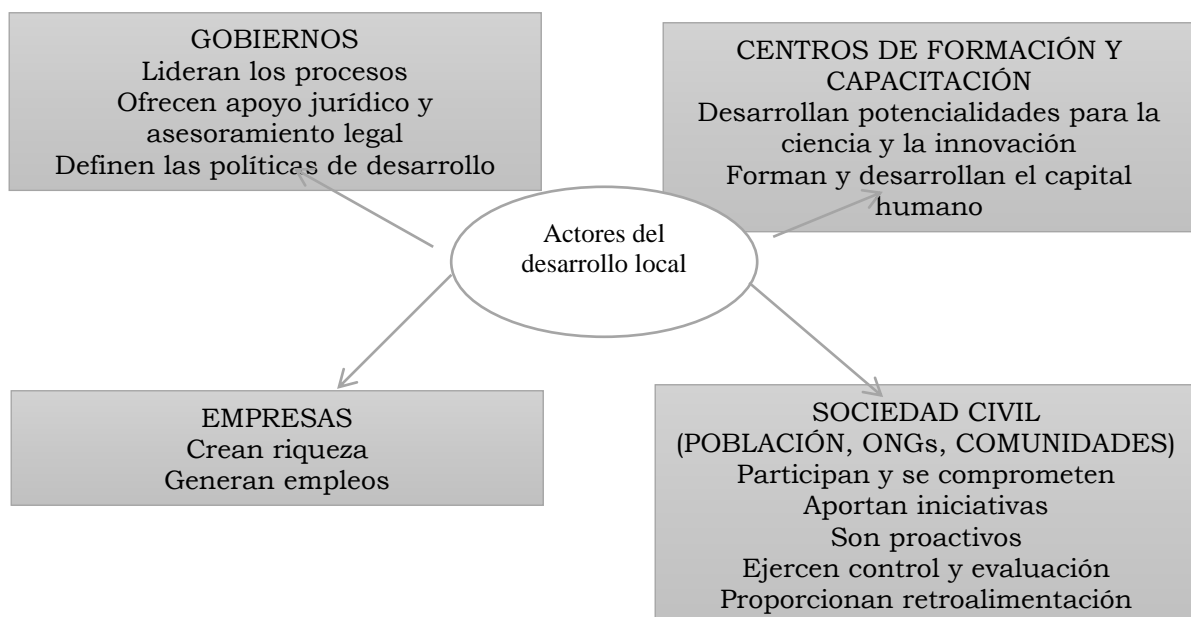


Figura 2. Actores del desarrollo local

Aún con la presencia de todos los actores, existen aspectos que pueden lastrar las políticas de desarrollo local:

- El deficiente control y evaluación permanente de la planificación estratégica territorial que permita una retroalimentación fidedigna para poder determinar las desviaciones y las acciones a emprender que redunden en mayores beneficios para el desarrollo local.
- Formalizar lo informal como vía de actuación y no tener en cuenta los procesos formales de control y las informaciones que se derivan de ellos para planificar adecuadamente los proyectos a desarrollar en cada área de intervención.
- No existencia de un liderazgo reconocido que tome las iniciativas en el diseño y formulación de acciones y que sea capaz de lograr la unidad y el compromiso de los actores.
- Falta de coordinación y compromiso entre los factores que participan
- La no existencia de indicadores de gestión que hayan sido validados por la práctica.
- No contar con un proceso de retroalimentación que indique los resultados paso a paso y permita introducir las correcciones adecuadas.
- Temor de los decisores a las informaciones derivadas de los resultados que introduzcan elementos negativos en los análisis tales como el despilfarro de recursos o la incapacidad de ciertos participantes
- La burocratización de los procesos de actuación que derivan en repetir acciones sin el debido control.
- No existencia de un sistema de control y evaluación que dé seguimiento al proyecto emprendido.

El desarrollo económico local en la ciudad. Portoviejo en la provincia Manabí, Ecuador, como caso de estudio.

Las ciudades, que se conforman de agrupaciones de viviendas y barriadas, contribuyen cada vez más de manera significativa al desarrollo socioeconómico del país, ofrecen economía de escala para el acceso a los diferentes servicios urbanos como el agua, la electricidad, las comunicaciones, pero también a los de educación, salud, transporte y saneamiento, son espacios de progreso, cultura, conocimiento y de liderazgo político y se han ido constituyendo en las principales incubadoras de la sociedad en un mundo cada vez más urbanizado. (Schmidt, 2017).

Las ciudades se han convertido en un espacio preferente del desarrollo, ya que en ellas se toman las decisiones de inversión y se realiza la localización de las empresas industriales y de servicios. La ciudad debe analizarse como objeto de reconocimiento científico, como un hecho colectivo, así como un fenómeno socioespacial (Cuervo González, 2017, pp. 40 – 64).

La ciudad es un espacio que facilita los procesos de desarrollo endógeno: genera externalidades que permiten la aparición de rendimientos crecientes, tiene un sistema productivo diversificado que potencia la dinámica económica, es un espacio de redes en el que las relaciones entre actores permiten la difusión del conocimiento y estimula los procesos de innovación y de aprendizaje de las empresas (Quigley, 1998; Glaeser, 1998). Las ciudades son el lugar para la creación y desarrollo de nuevos espacios industriales y de servicios debido a la capacidad de generar externalidades y hacer aflorar las economías ocultas que produce la aglomeración.

Diversos autores han realizado propuestas sobre las dimensiones que deben ser consideradas al estudiar la calidad de vida como parte del desarrollo local de las ciudades, entre ellas el medio físico, la infraestructura de servicios públicos, la infraestructura de servicios privados y el desarrollo económico (Carranza, 2010); las condiciones laborales, el ambiente de negocios, el panorama socio cultural, las condiciones de conectividad y movilidad, la salud y medio ambiente, la vivienda y el entorno (Orellana, 2011); los servicios urbanos y equipamiento y los aspectos urbanos ambientales (Ramírez & Brea, 2006); Los aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales (Hernández, 2008); el medio físico, el equipamiento urbano, los servicios, la organización territorial y los aspectos socioeconómicos (Rodríguez y Gómez, 2008).

La economía de cada ciudad, municipio o región es insuficiente para enfrentar los desafíos de la globalización, debe articularse de manera permanente y creciente al sistema de relaciones económicas del país, en función de su especificidad territorial y de su identidad económica, política, social y cultural (Villacorta, A. E., 2005, p.6). Alarcón y González (2018) estudiaron la manera en que se desarrollan y expanden los centros urbanos en consecuencia del desarrollo local describiendo las diversas teorías existentes al respecto, tal como se representa en la figura 2.

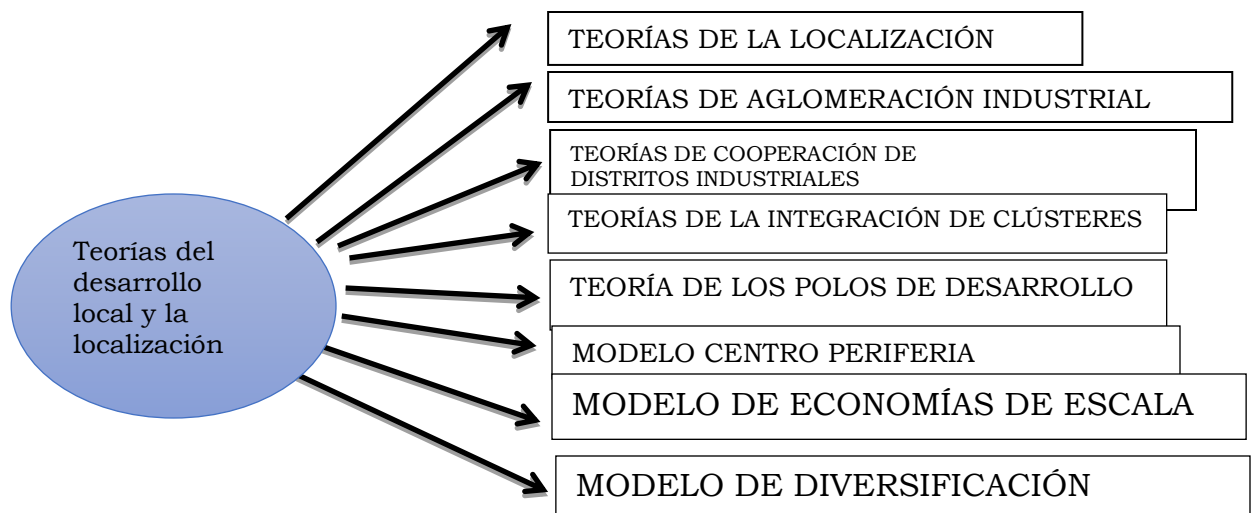


Figura 2. Teorías del desarrollo local y la localización

Sobre las teorías de localización, dentro de una visión económica espacial, se han formulado tres lineamientos: el primero basado en la distancia hacia o desde puntos de referencia como aspecto primordial del desarrollo urbano; el segundo se refiere no sólo a la distancia respecto a dichos puntos, sino que la define en relación con el origen de las materias primas que influye en los costes, fundamentalmente del transporte, y un tercer lineamiento que considera la ciudad como centro proveedor de bienes y servicios a un área de influencia que será mayor o menor en dependencia de la dimensión urbana.

Las teorías de la aglomeración industrial se derivan de las teorías de la localización, y se centran en lo fundamental en los beneficios directos que aportan las empresas industriales para el territorio donde se encuentran enclavadas, sin tomar en cuenta los factores que inciden en dicha localización ni el papel del Estado en este sentido.

Las teorías de cooperación de distritos industriales relacionan la localización espacial con la productividad, el crecimiento y la innovación que son creadoras de cierta atmósfera industrial en la cual el conocimiento se expande arrastrando a todas las empresas del entorno a seguir estrategias de crecimiento comunes en las cuales el objetivo básico es alcanzar mayor competitividad y productividad (Bortz, G. M., & Garrido, S. M., 2024). (Ciro, N., y Martínez, A., 2018).

Las teorías sobre la integración de clústeres se relacionan directamente con las estrategias empresariales comunes pues el clúster está formado por el conjunto de empresas que se relacionan tanto horizontal como verticalmente dentro de un territorio con lo cual logran ventajas competitivas para todo el conjunto empresarial ubicado en un territorio dado, comúnmente una aglomeración urbana. La cadena de valor y el encadenamiento productivo es una de las características sobresalientes de los clústers.

El valor de la teoría de los polos de desarrollo radica en la interacción y el encadenamiento de las empresas en el cual la inversión basada en la aplicación de la ciencia y la innovación a los procesos, es el factor más relevante. Estos polos poseen condiciones de competitividad relativa que les permite adaptar su producción para satisfacer, no solo al mercado local, sino generar excedentes para su comercialización fuera de sus límites.

El modelo centro periferia, desarrollado inicialmente por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), establece la existencia de diferencias en los niveles de desarrollo de países y regiones, previendo el crecimiento de los desequilibrios entre las economías más y menos desarrolladas. El esquema aplica también a las economías nacionales, donde surge la centralidad determinada por los clústers y aglomeraciones industriales asociada a territorios periféricos, alejados de los polos de desarrollo y signados por altas tasas de pobreza, desequilibrios sociales y pérdida del tejido social.

El modelo de economías de escala asocia el tamaño de las estructuras empresariales y la ventaja que esta escala significa para la reducción de costos e incremento de la producción, aplicando mayores niveles de utilización de la planta industrial instalada, lo cual incrementa el volumen de unidades producidas y la reducción del costo medio por unidad de los productos. A escala nacional la ubicación de las mayores empresas está basada fundamentalmente en la reducción del costo de las materias primas, distancia a mercados, incentivos tributarios y la creación de las zonas francas (Filgueira, F. 2015) (Guaricela, E., 2023).

El modelo de diversificación sectorial por su parte, se caracteriza por el impacto generado en una empresa o conglomerado industrial por los agentes económicos que están presente en el territorio o localidad. A mayor diversidad económica, mayores relaciones de complementariedad existen.

Desde el punto de vista local, la política pública debe tener como propósito el fomento del mayor número de actividades económicas posibles, no solo enfocadas a un sector económico en particular, sino conjugando labores primarias, de manufactura y de prestación de servicios, con un enfoque de integralidad productiva. Cada región debe definir, de acuerdo a su vocación básica, cuáles serán los sectores líderes (básicos) y que actividades complementarias (no básicas) tendrán que ser impulsadas, a fin de tener mejores condiciones generales de competitividad y desarrollo (Alarcón y González, 2018, p. 12) (Quiñones, J. D., 2023).

En Ecuador la planificación para el desarrollo es tarea del Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP), cuyo consejo dicta los lineamientos y políticas y aprueba el Plan Nacional de Desarrollo.

Para garantizar la articulación del sistema a todos los niveles, se han reconocida tres instancias: la de coordinación territorial, que coordina la planificación y la acción pública mediante la Agenda Zonal; la instancia de coordinación intersectorial, que tiene su propia Agenda y por último la instancia institucional que es la planificación estratégica y operativa de las instituciones públicas y define la implementación de las políticas públicas mediante los procesos permanentes, los programas y los proyectos de intervención.

El Plan Nacional de Desarrollo está acompañado por un sistema de monitoreo y evaluación que hace posible conocer los impactos de la gestión pública y generar alertas oportunas para la toma de decisiones. Este sistema está basado en la lógica de comparar lo programado frente a lo realizado, tomando como base la planificación nacional y la formulación realista de indicadores y metas.

Por tal motivo una información confiable y verídica debe ser el punto de partida para cualquier emprendimiento de desarrollo local, pues la naturaleza dinámica y cambiante de las condiciones del entorno requiere una vigilancia constante que permitirá la correcta delimitación de las oportunidades de intervención. Así mismo, se debe considerar que en muchos territorios, la administración pública también debe reconocer al profesional en desarrollo local como un elemento esencial y potenciador de los procesos a nivel municipal y supralocal. (Martínez-Puche, A., 2021).

La provincia Manabí está situada en la región costera del Ecuador. La capital de la misma es la ciudad de Portoviejo, una de las ciudades más antiguas del país, fundada el 12 de marzo de 1535.

Portoviejo posee un potencial muy grande para su desarrollo y cuenta con una amplia base social, pero es necesario fortalecerla mediante la institucionalización de los espacios democráticos de participación ciudadana, dándoles a las organizaciones las herramientas necesarias para la gestión, el seguimiento y control en la ejecución de las propuestas planteadas en el Plan Nacional de Desarrollo.

El Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Portoviejo, ha decidido organizar el proceso para la formulación del Plan de Desarrollo y de Ordenamiento Territorial hasta 2035 en concordancia con las políticas nacionales y con los programas y proyectos establecidos.

Para la investigación fueron consideradas cuatro dimensiones que caracterizan la calidad de vida urbana, en particular de la cabecera de la provincia Manabí: la ciudad de Portoviejo: Servicios Sociales (SS): toma en consideración indicadores de educación, salud, cultura y deporte; Desarrollo económico (DE): toma en consideración indicadores del desarrollo económico tales como salario, costo de productos y servicios, dinámica económica de la ciudad y acceso al empleo; Servicios urbanos y de infraestructura (SUI): considera el sistema de transporte urbano, recolección de desechos municipal, funcionalidad de carreteras y calles, el acceso a la red telefónica; Calidad Ambiental (CA): considera aspectos ambientales.

La estrategia del territorio partió de la determinación de todos los recursos existentes y sus potencialidades. Un ejemplo: se cuenta en total con 217 recursos turísticos en el cantón, concentrándose la mayoría de ellos en la zona urbana del cantón, donde se genera un sector clave para desarrollar e impulsar la cadena productiva en la industria de servicios turísticos. Esta

estrategia tiene el fin de permitir a los destinos turísticos adoptar un enfoque diferente que busca evitar el estancamiento y declive e impulsar su desarrollo. En este sentido, están llevando a cabo una reinversión de su oferta de productos y servicios turísticos, siendo la búsqueda de nuevos productos una de las estrategias más frecuentes. (Martínez Puche, A., & Morales Yago, F. J., 2016).

A partir de la determinación de recursos y sus potencialidades quedaron identificados los principales problemas alrededor de los cuales debían articularse las acciones de los proyectos de desarrollo. Estos fueron los siguientes.

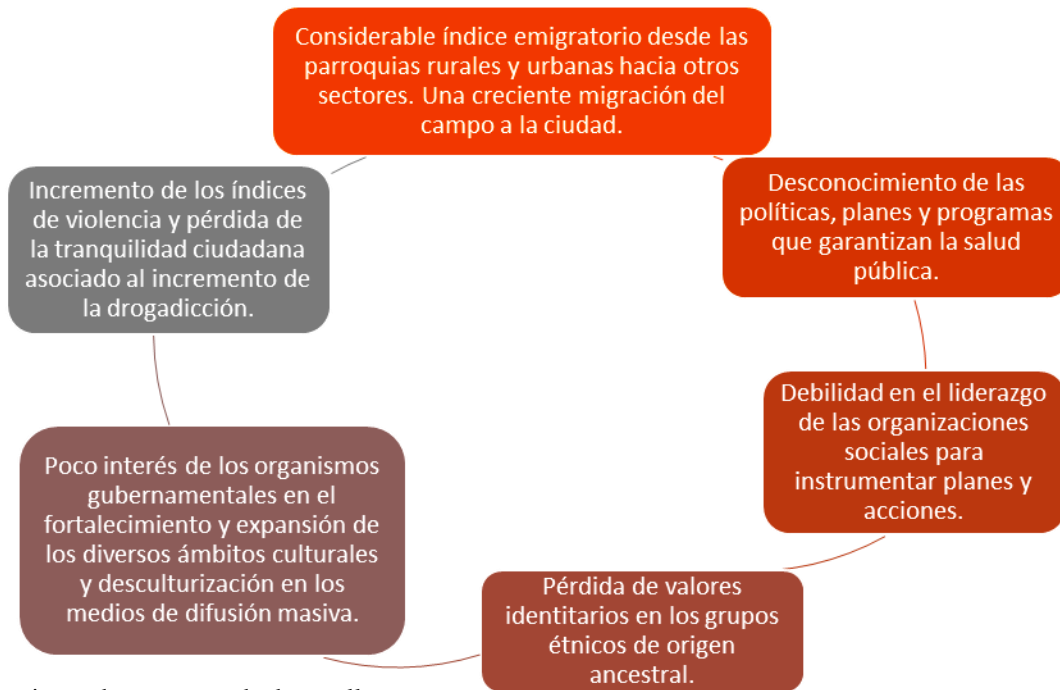


Figura 3. Acciones de proyectos de desarrollo

Es importante también mencionar que los lugares y espacios que se centran en la producción y colaboración local tienen tendencia a especializarse en funciones particulares o actividades específicas. Esto les permite a las regiones organizarse y aprovechar al máximo sus capacidades en el contexto de una economía global. (Martínez- Puche, 2010)

El diagnóstico estratégico del Cantón Portoviejo abarca una propuesta de componente institucional con una dimensión dirigida a lograr un gobierno municipal solvente y eficaz mediante varios programas: control y mejora de la recaudación; gestión del financiamiento sostenible; innovación pública y excelencia operacional; tecnologías de la información y comunicación; comunicación y marketing; fortalecimiento y desarrollo del talento humano y el fortalecimiento del servicio al ciudadano.

El componente social del diagnóstico estratégico con la dimensión Portoviejo garante de derechos, abarca los programas de implementación y seguimiento de la política pública para la protección de derechos; la atención de niños y niñas en situación de vulnerabilidad; la atención a jóvenes y adolescentes conectados con las oportunidades; la atención y acompañamiento integral para personas mayores; la calidad de vida para personas con discapacidad y con enfermedades

catastróficas; el programa de municipio saludable; la formación y desarrollo de capacidades de las mujeres y la inclusión social de las personas en movilidad humana.

El componente social del diagnóstico estratégico abarca una segunda dimensión participativa y corresponsable en la cual se desarrolla el programa ciudadanía corresponsable y comprometida con el desarrollo del cantón.

El componente económico del diagnóstico estratégico incluye la dimensión Portoviejo innovador activo y próspero cuyos objetivos estratégicos, indicadores y metas están contenidos en los siguientes nueve programas: conocimiento, innovación, tecnología y creatividad; sistema de comercialización y mercados municipales; desarrollo agroindustrial; programa: clúster de salud; generación y desarrollo inmobiliario; turismo; cultura y patrimonio para la implantación de una agenda de eventos culturales con amplio sentido de formación de públicos y el programa para la promoción y atracción de inversiones y agrandamiento de la economía.

La estrategia incluye también el componente territorial cuya primera dimensión, Portoviejo a escala humana, prevé los siguientes programas: asentamientos humanos y nuevas centralidades; agua potable y saneamiento; equipamientos urbanos y rurales; regeneración urbana; territorio limpio y sostenible y el programa territorio seguro, controlado y ordenado.

La segunda dimensión del componente territorial, Portoviejo conectado y accesible, incluye el desarrollo de dos programas: conectividad vial multimodal y movilidad sostenible, mientras que una tercera dimensión del componente territorial es Portoviejo verde y sostenible, con tres programas: espacios verdes, la gestión de riesgos y sostenibilidad ambiental y la fauna urbana.

El modelo aplicado en la materialización de la estrategia de desarrollo aplicado a la realidad local tiene las siguientes características, que cumplen los principios generales de la gestión de la calidad establecido por las normas de la Organización Internacional para la Estandarización conocida por sus siglas en inglés ISO.

En primer término, está enfocado en el ciudadano y su bienestar y conducido por un liderazgo enfocado en dimensiones estratégicas para el desarrollo del cantón. Además, es planificado, integral y coordinado en su gestión.

El modelo resulta también metodológico y sistémico y se apoya en la acción participativa de la ciudadanía y de los servidores institucionales, y está enfocado en el desarrollo institucional hacia una cultura organizacional orientada a los resultados, los procesos y la mejora continua.

Los programas y acciones propuestas están basadas en hechos para la toma de decisiones y propicia el establecimiento de relaciones mutuamente beneficiosas con los actores involucrados.

Las estrategias que han sido plasmadas en el Plan del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) de Portoviejo, constituyen las vías que conducen a las metas de desarrollo definidas para el territorio. Para llegar a ellas los proyectos son los vehículos imprescindibles.

Pero no puede confundirse todo proyecto que se ejecute con un proyecto de desarrollo local. Para que el proyecto pueda ser considerado como de desarrollo local debe estar en correspondencia con los objetivos estratégicos y programas de la localidad. Además, sus efectos y resultados económicos, sociales y ambientales deben tener un impacto positivo en el territorio y por último, debe basarse en la capacidad local para gestionarlo de manera sostenible.

El impacto social, económico y ambiental de todo proyecto de desarrollo local se expresa cuando sus resultados contribuyen a satisfacer las necesidades de toda la población de la localidad, en particular las personas más vulnerables, genera empleos, se incrementa su renta, mejora la seguridad alimentaria y resuelve demandas que aseguran un mayor nivel y calidad de vida.

También mejora la infraestructura local, los centros productivos y de servicios, los parques y espacios comunales, y fortalece y diversifica la producción local logrando encadenamientos productivos que generan utilidades y aportan a los presupuestos, mediante iniciativas tendientes a disminuir los consumos energéticos, aprovechar los recursos ociosos de la localidad, sustituir importaciones y mejorar la calidad de los servicios. (Rodríguez, J., 2019).

Un buen proyecto de desarrollo local aprovecha todas las potencialidades de los recursos y capacidades de los actores locales (entidades, empresas, cooperativas, productores, organizaciones barriales, etc.) y su proactividad, sinergias y alianzas para trabajar unidos en la recuperación, revalorización y protección del patrimonio local y los recursos naturales, logrando su sostenibilidad en el tiempo.

CONCLUSIONES

Se comprobó que existe una relación positiva entre los diversos modelos y enfoques de los territorios y su impacto en el desarrollo local, mediante la relación de la realidad observada en los datos que se recopilaban en el marco del estudio y su comprobación mediante la recopilación y análisis de datos a partir de la revisión de la literatura especializada en este tema.

El análisis precedente deja establecido que la salida a la crisis de los sistemas productivos acentuada por la falta de liquidez financiera y la especulación que afecta en la actualidad a la casi totalidad de los países menos desarrollados, es posible si se logra una explotación eficiente y sostenible de los recursos locales y se logran articular estrategias y políticas que conduzcan al desarrollo local y territorial mediante un adecuado fortalecimiento de las capacidades de gestión y el incremento de la competitividad.

Como proceso estratégico, el desarrollo local permite poner en explotación recursos y formas de actuación que comúnmente son soslayados o no utilizados precisamente porque la crisis lo impide. El desarrollo local que articula y pone en juego las potencialidades de los recursos endógenos, permite incrementar la productividad y la competitividad de las economías locales.

Por otra parte, la sostenibilidad y el incremento del nivel y de la calidad de vida de la sociedad sustentado en el crecimiento de la renta y de las actividades productivas y de servicios, son también aspectos que se conciben como inherentes al desarrollo local. Cuando los actores intervinientes estudian sus potencialidades y emprenden acciones para su puesta en valor, no solo se dirigen a incrementar la productividad y la competitividad, sino también lo hacen pensando en el bienestar común, poniendo de manifiesto todas las dimensiones que implica el desarrollo social. (Salas Razo, G., & Juárez, L. G. 2018).

Ante la situación actual en Ecuador, para impulsar el desarrollo local, debe lograrse una mayor descentralización del Estado de manera que fortalezca las autonomías cantonales y de un mayor poder a los gobiernos locales para llevar adelante sus proyectos. Por otra parte, es necesario continuar y fortalecer el apoyo financiero a las pequeñas y medianas empresas para que apliquen la ciencia y la innovación en aras de fortalecer su eficiencia productiva y su competitividad, lo cual no implica que se olvide el papel que las grandes empresas siguen desempeñando en la economía del país.

Se deben además establecer políticas tendientes a eliminar los desequilibrios existentes entre las provincias, regiones y cantones, pues la apertura económica por sí sola no logrará solucionar los desequilibrios ancestrales existentes. A este logro pueden contribuir de manera decisiva dos importantes decisiones: construir entornos innovadores o polos científicos de carácter local unidos por redes con los entornos productivos locales y desarrollar y extender la infraestructura que permita una mayor conectividad e interacción entre las regiones y territorios.

El propio territorio está obligado, tanto a lograr que exista la necesaria concertación entre todos los actores locales, como a impulsar la institucionalidad que respalde los proyectos de desarrollo local mediante la promoción y establecimiento de espacios que funcionen regularmente con el objetivo de lograr diversas formas de cooperación y coordinación.

Para ello, apoyándose en los centros de capacitación, en particular las Universidades, se debe crear una cultura de aprendizaje y de adaptación a los cambios, involucrando a todo el potencial endógeno existente para crear una actitud social que favorezca la aplicación de la ciencia y la innovación. En este sentido, el territorio debe aprovechar todas las oportunidades que le brinda el benchmarking para aprender de los emprendimientos más exitosos, no solo a nivel local, sino también a nivel de país e internacionalmente.

Las estrategias de desarrollo local se van a seguir dando en el futuro, cada vez con mayor asiduidad, además de ir consolidando una importante cuota de mercado en el ámbito de la inserción social por el trabajo. Por tanto, se abren unas expectativas de futuro realmente positivas, tanto desde el punto de vista aplicado como desde el campo de la investigación empresarial y académica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón Pérez, O. A. y González Becerra, H. E. (2018). El desarrollo económico local y las teorías de localización. Revisión teórica. *Revista Espacios*, 39, 51. <https://www.revistaespacios.com/a18v39n51/18395104.html>
- Baquero, M. I., y Rendón, J.A. (2011). Desarrollo humano local: la alternatividad para el buen vivir. *Revista de la Universidad de La Salle*, 54, 67-86. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1047&context=ruls>
- Benítez, V. E. (2011). *Los productores agropecuarios de Morona organizados bajo una estrategia de red. En alternativas de vida trece experiencias de desarrollo endógeno en Ecuador*. Editorial Universitaria Abya-Yala. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/11072/1/9%20Los%20productores%20agropecuarios%20en%20el%20ad%20Morona%20organizados%20bajo%20una%20estrateria%20de%20red.pdf>
- Bortz, G. M., & Garrido, S. M. (2024). Nuevas herramientas para analizar dinámicas de participación en proyectos de desarrollo local. *Revista Reflexiones*, 103(1), 1-19. <file:///C:/Users/UTM/Downloads/Bortz-Garrido-2022-Nuevasherramientasparaanalizar dinamicas de participacion en proyectos de desarrollo local.pdf>
- Bravo, O. y Marín, F. (2014) Modelo de desarrollo local para los municipios. *Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES)*, 31, 86. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082014000200002
- Cárdenas, Nersa. (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. *Provincia*, 8, 53-76. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55500804>
- Calvo Palomares, R. y Aguado i Hernández, J. A. (2012). Aportaciones a la construcción de un modelo de desarrollo local: La experiencia del Ayuntamiento de Catarroja. *Revista Gestión y Análisis de Políticas Públicas Nueva Época*, 7, 149-172. <https://www.redalyc.org/pdf/2815/281525000005.pdf>
- Carranza Torres, J. (2010). *Sistema integrado de calidad de vida urbana*. Grupo de Investigación GeoCensos. http://itc.academia.edu/JavierCarranzaTresoldi/Papers/149440/Contexto_marco_teorico_y_analisis_de_Indicadores_de_calidad_de_Vida_para_la_Republica_Dominicana.
- Castelletti, O., y Canzanelli, G. (2005). Estrategias e instrumentos para el desarrollo local en la era de la globalización. *Revista ÓPERA*, 5, 5-26. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1450>

- Ciro, N., y Martínez, A. (2018). Estrategia para el empoderamiento diferencial desde la identidad cultural y el desarrollo local. Estudio de caso de las Mujeres Indígenas Nasa del Municipio Santiago de Cali-Colombia. *SOCIAL REVIEW. International Social Sciences Review/Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 7(2), 59-73. <https://journals.eagora.org/revSOCIAL/article/view/1645/1130>
- Cuervo González, L. M. (2017). *Ciudad y territorio en América Latina. Bases para una teoría multicéntrica, heterodoxa y pluralista*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (CEPAL). <https://repository.eclac.org/handle/11362/41943>
- Filgueira, F. (2015). *Modelos de desarrollo, matriz del Estado social y herramientas de las políticas sociales latinoamericanas. Instrumentos de protección social: caminos latinoamericanos hacia la universalización*. CEPAL. <https://hdl.handle.net/11362/39671>
- García, L. y Quintero, M. (2009). Desarrollo local y nueva ruralidad. *Economía XXXIV*, 28,191-212. <https://www.redalyc.org/pdf/1956/195617795009.pdf>
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Portoviejo. (2023). *Plan de desarrollo territorial Portoviejo 2035*. <https://www.portoviejo.gob.ec/wp-content/uploads/2020/10/4.-Componente-Territorial-Plan-Portoviejo-2035.pdf>
- González Cruz, F. (2009). Desarrollo humano sustentable local. Polis. *Polis Revista Latinoamericana*. (22). <https://journals.openedition.org/polis/2598>
- Guaricela, E. (2023). *Análisis de los procesos de desarrollo local de los proyectos de desarrollo humano en comunidades vulnerables de la Universidad Politécnica Salesiana en los últimos 10 años*. [Tesis de grado, Universidad Salesiana]. Repositorio Universidad Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/24072/1/UPS-CT010288.pdf>
- Hernández, Aja, A. (2008). Calidad de vida y medio ambiente urbano. Indicadores locales de sostenibilidad y calidad de vida urbana. *Revista del Instituto Nacional de la Vivienda (INVI)*, 24 (65, 79-111). <https://www.redalyc.org/pdf/258/25811558003.pdf>
- Latouche, S. (2009). Sobrevivir al desarrollo. *De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Icaria editorial. <https://icariaeditorial.com/mas-madera/3781-sobrevivir-al-desarrollo-de-la-descolonizacion-del-imaginario-economico-a-la-construccion-de-una-sociedad-alternativa.html>
- Morales Pérez, M. (2006). El desarrollo sostenible. *Economía y Desarrollo*, 140, 2. <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541310004.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2025). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Orellana, A. (2011). *Informe final. Calidad de Vida Urbana*. Instituto de estudios urbanos. <http://www.leut.cl/wp-content/uploads/2011/05/Informe-Final-ICVU.pdf>.
- Martínez-Puche, A. (2021). Perfil del personal técnico en gestión del desarrollo local en la Comunidad Valenciana. Un primer estudio exploratorio sobre funciones, necesidades y percepciones de su ejercicio profesional. *Terra Revista De Desarrollo Local*, 8, 361-391. <https://ojs.uv.es/index.php/TERRA/article/view/20370/19002>
- Martínez-Puche, A. (2010). *El desarrollo local en un contexto globalizado. Cohesión territorial, gobernanza, políticas públicas e instrumentos de innovación*. [Tesis de doctorado, Universidad de Alicante]. Repositorio Universidad de Alicante. [file:///C:/Users/UTM/Downloads/tesis_puche%20\(2\)%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/UTM/Downloads/tesis_puche%20(2)%20(1).pdf)
- Martínez Puche, A., & Morales Yago, F. J. (2016). El vino como recurso turístico para el fomento del desarrollo local. Una oportunidad para las comarcas del Vinalopó (Alicante) y el Altiplano Yecla-Jumilla (Murcia). *Cuadernos de Turismo*, (38), 267–300. <https://doi.org/10.6018/turismo.38.271451>
- Quiñones, J. D. (2023). Los planes de desarrollo con enfoque territorial (PDET), como instrumento de planificación y gestión del desarrollo local en Colombia. [Tesis de grado, Universidad del Valle]. Repositorio Digital UV. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/24197/3489%20Q79.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ramírez, J. y Brea, B. (2006). Modelo de calidad de vida urbana y atlas energético ambiental. Las mismas fuentes para diferentes metodologías. Jornadas Universidad de La Plata. Instituto de Estudios del hábitat (IDEHAB). http://jornadasjovenesiigg_sociales.uba.ar/wpcontent/uploads/sites/107/2015/04/BREA_Barbara-y-otros.pdf

Rodríguez, J. (2019). *Modelos de desarrollo local en el periodo de precrisis económica*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio Digital UAB. <https://www.tdx.cat/handle/10803/667209#page=3>

Rodríguez Soler, J. (2019). *Modelos de desarrollo local en el periodo de precrisis económica*. [Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Políticas y de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio digital UAB. <https://ddd.uab.cat/record/213643>

Rodríguez, V. y Gómez, M. (2008). Propuesta metodológica para la elaboración de un índice de calidad de vida urbana mediante Sistema de información Geográfica (SIG). *Serie Geográfica*, 14, 207-221. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2955798>

Salas-Razo, G., & JUAREZ-HERNANDEZ, L. G. (2018). Hacia un modelo de desarrollo rural integral sustentable basado en la sociedad del conocimiento. *Revista Espacios*, 39(45). https://www.researchgate.net/publication/328887683_Hacia_un_modelo_de_desarrollo_rural_integral_sustentable_basado_en_la_sociedad_del_conocimiento_Towards_a_sustainable_rural_development_model_based_on_the_knowledge_of_society

Schmidt, M. A. (2017). *Crónicas de un (Des) Ordenamiento Territorial: Disputas por el territorio, modelos de desarrollo y mercantilización de la naturaleza en el este Salteño*. Teseo.

Torres Dávila, V. (2011). *Surcando el bienestar el proceso de ayuda en acción en Ecuador. En alternativas de vida trece experiencias de desarrollo endógeno en Ecuador*. Editorial Universitaria Abya-Yala. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6110/1/Alternativas%20de%20vida%20Trece%20experiencias%20de%20desarrollo%20endogeno%20en%20Ecuador.pdf>

Vázquez Barquero, A. (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. *Investigaciones Regionales* (11), 183 – 210. <http://www.yorku.ca/ishd/CUBA.LIBRO.06/DEL/CAPITULO6.pdf>

Vázquez Barquero, A. (2009). Desarrollo local, una estrategia para tiempos de crisis. *Revista Apuntes del CENES*, XXVIII, 47, 117-132. <https://www.redalyc.org/pdf/4795/479549575007.pdf>

Villacorta, A. E. (2002). Desarrollo local hacia una nueva forma de desarrollo nacional y centroamericano. *Alternativas para el desarrollo*, 80. <https://core.ac.uk/download/pdf/35286268.pdf>

Villacorta, A. E. (2005). Desarrollo económico Local: Enfoques y desafíos. *Revista FUNDE*, 92, enero – marzo. <https://repo.funde.org/id/eprint/423/>

